

La escena para leer es un aula del teatro del... La profesora, un gato
PERRO BLANCO, una estudiante con una rosa grande y roja, diez
mechachas, los ALUMNOS y siempre una pequeña cantante. Cientos
de miles de personas, cada una con sus propios sueños y sus propios
La ALUMNA se levanta de forma rápida. Cuando comienza la hora
de

LECCION EN UNA LENGUA MUERTA⁵

Los estudiantes de José, José María, los Reyes Magos y un pastor están con-
locando sobre preguntas como: ¿qué es la habilidad? En la cole-
cción con preguntas como: ¿qué es la habilidad y es necesario a mayor que
el de los otros? El PERRO BLANCO también es más grande que
un ALUMNO. De la escena está dividido el fondo de la cla-
se, una mujer sola y por el teatro.

El PERRO BLANCO es un pequeño animal grande rojo, blanco. En un
de sus cuerpos con papel blanco puede como un perro de teatro por
su vida.

El PERRO BLANCO está mirando a la mesa. Cuando hablar no debe
trabaja según movimiento con la boca, ya que debería llevar lo que
para sus palabras.

Los ALUMNOS para comenzar de repente al público, de cara al
PERRO BLANCO.

PERRO BLANCO: (Se levanta) Lección "Yo soy"

Los ALUMNOS miran al mismo tiempo en la primera imaginaria.

⁵ El título original en inglés es *A Lesson in Dead Language*. La primera producción de esta obra se realizó en el teatro Genesis en 1970, dirigida por Gaby Rodgers.

La escena tiene lugar en un aula con mucha luz. La profesora, un gran PERRO BLANCO, está sentada ante una mesa grande y negra. Siete muchachas, las ALUMNAS, se sientan ante pupitres escolares. Llevan vestidos blancos de organdí, calcetines también blancos y zapatos negros. Las ALUMNAS se mueven de forma rígida. Cuando escriben lo hacen en pizarras imaginarias. Hay tres encerados en el aula, uno al frente, otro a la izquierda y otro a la derecha del escenario.

Las estatuas de Jesús, José, María, dos Reyes Magos y un pastor están colocadas sobre pequeñas tarimas alrededor de la habitación. Están coloreadas con pigmentos fuertes, son de madera y su tamaño es mayor que el de las alumnas. (El PERRO BLANCO también es más grande que las ALUMNAS.) Tres de las estatuas están situadas al frente de la clase, una a cada lado y otra al fondo.

El PERRO aparece en posición orante; grande rígido, blanco. La actriz que interprete este papel debería vestirse como un perro de cintura para arriba.

El PERRO BLANCO está sentado a la mesa. Cuando hable no debe realizar ningún movimiento con la boca, ya que debería llevar lo que parece una máscara.

Las ALUMNAS están sentadas de espaldas al público, de cara al PERRO BLANCO.

PERRO BLANCO: (Voz femenina.) Lección "Yo sangro".

Las ALUMNAS escriben al mismo tiempo en las pizarras imaginarias. Repiten en alta voz lo que están escribiendo.

ALUMNAS: *(Lenta, apagadamente.)* Yo sangro.

PERRO BLANCO: El día que murió el perro blanco, yo empecé a sangrar. Salía sangre de mí.

ALUMNAS: Profesora, el perro blanco murió, yo empecé a sangrar. ¿Dónde están los limones? Madre, estoy sangrando.

(Dejan sus plumas imaginarias, se sientan erectas con las manos cruzadas.)

PERRO BLANCO: Ahora, ¿quiere salir del Senado la que mató al perro blanco? *(Las ALUMNAS vuelven mecánicamente la cabeza mirándose unas a otras para ver quién saldrá; luego, erectas, vuelven su atención a la profesora.)* Por favor, quiere salir la que mató al perro blanco... Y a César, la que mató a César.

(Silencio. No se mueve nadie. Entonces una ALUMNA levanta la mano. El PERRO BLANCO asiente.)

ALUMNA: Yo sangro, profesora, yo sangro. Madre, estoy sangrando.

PERRO BLANCO: *(Ignora a la ALUMNA.)* Dije que por favor salga del Senado la que mató al perro blanco... Y a César, a los pies de la estatua de Pompeyo...

(Silencio. Una ALUMNA levanta la mano.)

ALUMNA: Yo sangro, profesora, yo sangro. Comenzó cuando murió mi perro blanco. Era un perrito blanco encantador. Corría a mi lado bajo el sol cuando yo jugaba a un juego con limones en la hierba verde. Y comenzó cuando me hice mujer. Mi madre dice que

sangro porque soy mujer. ¿Por qué, Madre, por qué sangro?

(Levantán las manos.)

ALUMNAS: *(Al unísono.)* Mi madre dice que sangro porque soy mujer. Sale sangre de mí.

(Ríen tonta y tensamente entre dientes. Después cruzan las manos. Silencio. Las ALUMNAS miran fijamente al PERRO BLANCO. Éste a su vez las mira a ellas.)

PERRO BLANCO: Como no sabemos quién mató al sol, seremos castigadas todas. Sangraremos todas. Como no sabemos quién lo hizo, seremos castigadas todas. *(Las ALUMNAS se ponen de pie en el pasillo, de espaldas al público. Silencio. Cada una de ellas tiene un gran círculo de sangre en la parte posterior del vestido. Caminan rígidamente hacia los tres encerados, tres a uno de ellos y dos a cada uno de los otros.)* Escribid cien veces "¿Quién mató al perro blanco y por qué sangro yo? Yo maté al perro blanco y esa es la razón por la que debo sangrar. Y los limones y la hierba y el sol. Fue en los Idus de Marzo."

(Cogen unos trozos grandes de tiza y escriben en los encerados "¿Quién mató?")

ALUMNAS: Yo maté al perro blanco y esa es la razón por la que debo sangrar por César. Querido César.

(Escriben "Yo maté." Seguidamente, las ALUMNAS giran de cara a la PROFESORA. Una ALUMNA levanta la mano. El PERRO BLANCO asiente.)

ALUMNA: El corría conmigo a mi lado y el cielo era azul como lo era el manto de María.

ALUMNAS: *(Al unísono.)* Comenzamos a sangrar cuando murieron Jesús, José, María, los dos Reyes Magos y mi pastor, y ahora César.

(Las ALUMNAS miran a las estatuas de la habitación. Se iluminan las estatuas.)

ESTATUAS: *(Voz procedente de fuera del escenario.)* Comenzó cuando murieron Jesús, José, María, los dos Reyes Magos y el pastor. Encontré sus cuerpos en el patio de mi casa. Un día desaparecieron y yo encontré sus cuerpos desplomados en el patio de mi casa.

ALUMNA: *(Levanta la mano.)* Yo jugaba a un juego con limones, sobre la hierba verde. Yo también sangro, César. Querido César.

ALUMNAS: Mi madre dice que es porque soy mujer.

ESTATUAS: *(Nuevamente voz procedente de fuera del escenario.)* Que yo encontré los cuerpos sobre la hierba en el Capitolio a los pies de la estatua de Pompeyo.

ALUMNA: Fueron los amigos de mi infancia. César, yo también sangro.

(Silencio. Nadie escribe. El PERRO BLANCO mira fijamente a las ALUMNAS. Las ALUMNAS miran fijamente al PERRO BLANCO. A continuación el PERRO BLANCO mira a los pupitres vacíos.)

PERRO BLANCO: Calpurnia soñó. Querido César, yo también sangro. *(Silencio. Las ALUMNAS miran fijamente al PERRO BLANCO. Éste a su vez las mira a ellas.)* Calpurnia soñó que un pináculo se desplomaba. *(Otro silencio. El PERRO BLANCO mira fijamente a las alumnas.)* Calpurnia soñó. Madre, estoy sangrando. ¿Nadie sabe

dónde están los limones? Como nadie lo sabe, sangraremos todas y seguiremos sangrando.

(Las ALUMNAS vuelven a sus asientos, giran y dan la cara al PERRO BLANCO. Volvemos a ver los ahora mayores círculos de sangre en sus vestidos. Permanecen de pie, en silencio, luego se sientan y cruzan las manos. Silencio. Una ALUMNA levanta la mano. El PERRO BLANCO asiente.)

ALUMNA: ¿Nadie sabe dónde está el sitio en que jugábamos a un juego con limones bajo el sol? ¿Está en el Senado?

(Silencio. Las ALUMNAS se miran fijamente unas a otras.)

LA MISMA ALUMNA: Profesora, ¿por qué nadie sabe quién mató al perro blanco? Madre, ¿por qué nadie lo sabe? ¿Por qué César no sabe quiénes son los conspiradores? *(Silencio. Las ALUMNAS se miran fijamente. La misma ALUMNA levanta la mano.)* Profesora, mi madre me va a llevar al manicomio si no dejo de hablar del perro blanco que murió, y de mi sangrar y de Jesús y del juego en la hierba verde. Le pregunté quién me hacía sangrar. Los conspiradores, me dijo.

ALUMNAS: *(Al unísono.)* ¿Quién?

LA MISMA ALUMNA: Los conspiradores. Y dijo que todo acaba por desangrarse y morir. César también.

ALUMNAS: Todo. Y ahora también César. Querida Madre.

(Silencio. El PERRO BLANCO mira fijamente a las ALUMNAS.)

PERRO BLANCO: Calpurnia soñó que un pináculo se desplomaba.

(Las ALUMNAS miran al PERRO BLANCO; cruzan las manos. De pronto, el PERRO BLANCO da un golpe en la mesa. El PERRO BLANCO se levanta, la habitación se oscurece [luz imaginaria], y queda frente a la mesa.)

ALUMNAS: *(Murmurando audiblemente.)* Calpurnia soñó... *(Murmullos fuertes y rápidos. Los murmullos se paran. El PERRO BLANCO comienza a andar por los pasillos.)* Nuestro querido César jugaba a un juego de limones bajo el sol en la hierba verde y mi perro blanco corría a su lado. Jesús, José, María, los dos Reyes Magos y el pastor eran amigos de mi infancia. Querida Madre.

(Miran hacia las estatuas. Inclinan sus cabezas. El PERRO BLANCO camina y llega al final del pasillo, queda de pie ante la mesa. Silencio. Cabezas inclinadas. Otro silencio largo.)

PERRO BLANCO: Calpurnia soñó.

ALUMNAS: *(Repentinamente levantan sus cabezas y dicen.)* Yo sangro. Yo sangro. Desde que me hice mujer, sangro. ¿Me desangraré y moriré lo mismo que César? Desde que me hice mujer sale sangre de mí. Soy un pináculo desplomado.

(Silencio. Se ponen de pie lentamente. Sus faldas están cubiertas de sangre. Miran fijamente al PERRO BLANCO, que a su vez las mira a ellas. Ellas inclinan la cabeza cansadamente. El escenario se oscurece más. Entonces lentamente una luz se fija sobre una alumna de la parte posterior derecha, una alumna que lleva un traje escolar. Su espalda hacia el público, sus manos cruzadas. Después una luz se fija sobre el PERRO BLANCO que gira lentamente alrededor de un círculo completo, revelando una cara humana inexpresiva. Sostiene un gran libro en latín. Las estatuas se revelan como estatuas de romanos. Las alum-

nas siguen aún de pie, sus faldas cubiertas de sangre brillante, las cabezas inclinadas. Silencio. Luz brillante.)

PERRO BLANCO: ¿Y cuál es la respuesta? Traduzcan lo que leo.

(Silencio. La ALUMNA levanta la mano. El PERRO BLANCO asiente. Larga pausa.)

ALUMNA: *(Muy lentamente, como si estuviera traduciendo)* Calpurnia soñó que un pináculo se estaba desplomando.

OSCURO